

# Hereu vende en Londres la fuerza futura de Barcelona

El alcalde asegura en la capital británica que su ciudad volverá a ser ejemplo de innovación y motor de la economía

ALBERT GIMENO - Londres Enviado especial

LA VANGUARDIA, 6.02.09

El alcalde asegura que Barcelona será "la ciudad del conocimiento por excelencia"

Jordi Hereu agarró la maleta de representante, esa misma maleta que la tradición catalana ha colocado en el imaginario del comercial puro, e informó a Londres del atractivo que le espera a Barcelona. El alcalde de la capital catalana hace tiempo que en sus discursos pretende darle la vuelta al pesimismo de la crisis pero ayer, lejos de casa, quiso colocar el acento de su optimismo en el futuro que le espera a una ciudad que, en su opinión, capitaneará en España el resurgimiento económico. "Barcelona se convertirá en la ciudad del conocimiento por excelencia", dijo Hereu en la sala de conferencias de la London School of Economics. Y por ello, "si tradicionalmente hemos sido la fábrica de España, ahora, inmersos en la sociedad del conocimiento, continuaremos siendo el motor económico de España a través de la innovación y la creatividad".

Sin ánimo de establecer una competencia salvaje ni hostil con Madrid, Hereu quiso reforzar la autoestima de una Barcelona que en los últimos años ha sufrido un distanciamiento respecto a la capital española. La

conferencia del alcalde pivotó en el nuevo estilo del conocimiento y de las posibilidades de Barcelona. En su opinión, la ciudad ha destacado por "la modernidad y la capacidad de encabezar y anticiparse a los grandes cambios sociales, políticos y económicos que después se han hecho extensivos al resto de España. En los próximos años lo volveremos a hacer".

Si Barcelona llevó la batuta de la locomotora industrial española y ahora vive en un discreto segundo plano, el objetivo es volver a tirar del carro con todos los honores posibles. "Tenemos la capacidad de ser el eje central y el motor de la economía catalana y española. Todos querrían pero nosotros, además, podemos serlo", señaló el alcalde ante un foro heterogéneo marcado por el espíritu socialdemócrata de la escuela de negocios, que ya albergó entre sus oradores a Narcís Serra y a Xavier Trias. Los asistentes al acto pudieron escuchar la ya conocida apuesta de Hereu por la cohesión social y en el turno de preguntas se interesaron por el método barcelonés para evitar que aparezcan guetos una ciudad con un alto porcentaje de inmigrantes.

En su discurso, el alcalde de Barcelona trató de realizar una explicación apasionada quizás como contraste a la gélida Londres que halló a su llegada y que todavía sufre los efectos de la monumental nevada del pasado lunes. Hereu quiso dejar claro que del sueño olímpico queda la obra realizada pero que esta Barcelona está más cerca de la capital del 2020 que de la que maravilló al mundo en 1992. Los tiempos cambian y los retos también. Algo de eso debió confesarle Jordi Hereu a la ministra británica, Tessa Jowell, que asume la cartera de la organización de los Juegos Olímpicos de Londres 2012 cuando ayer se entrevistó con ella en la sede ministerial, a un tiro de piedra de la estatua de Nelson en

Trafalgar Square. Entre los temas de conversación, qué hacer con el montaje olímpico cuando hayan acabado los juegos, algo que Barcelona, en mayor o menor medida, supo resolver. Londres, de momento, combate con el tiempo para realizar las obras en el Olympic Park, un pequeño poblado de 350.000 m<sup>2</sup> al este de Londres. Ni la niebla ni la nieve detuvieron ayer la multitud de excavadoras, grúas y obreros (trabajan 20.000 operarios en el complejo) para darle forma a la ciudad olímpica.

La crisis planeó en la jornada londinense de Hereu. La capital británica tiene dificultades para captar el capital privado que necesita para los Juegos, algo parecido a lo que sufre Barcelona con la financiación de la estación del AVE en la Sagrera. Por ello, "se necesita más que nunca la inversión del sistema público, especialmente ante la crisis". Hereu recordó alguna de sus cartas preferidas, como el 22@, pero evitó monopolizar el futuro económico y del talento de la ciudad en un barrio concreto. "Vamos a liderar el futuro económico. Dije hace meses que el traje se nos había quedado pequeño y ahora creo que, al menos para algunas cosas, hemos ido al sastre".